

CaixaBank Research detecta una recuperación desigual en el consumo y en los comercios un año después de la DANA de Valencia

- **El gasto de las familias de la zona cero volvió a los niveles habituales un mes después de la tragedia, mientras los establecimientos comerciales tardaron hasta 8 meses en volver a la normalidad**
- **Los datos internos de CaixaBank revelan que las personas con menos ingresos y las pequeñas empresas están tardando más en recuperarse**
- **Aunque hay más comercios activos que antes del episodio, en localidades como Alfafar, Massanassa y Sedaví todavía no se ha recuperado plenamente el nivel previo, lo que indica que los efectos de la DANA aún persisten**

25 de octubre de 2025

Un año después de la DANA que afectó a la provincia de Valencia, CaixaBank Research ha monitorizado detalladamente su impacto y la recuperación posterior en familias y comercios y ha detectado una recuperación desigual según los municipios, el tamaño de las empresas y los perfiles socioeconómicos. El análisis realizado en base a los datos agregados y anonimizados relativos a los pagos con tarjeta y las operaciones con TPV de CaixaBank indica que el consumo de los residentes, que cayó un 47% en los días posteriores (del 30 de octubre al 5 de noviembre) se recuperó rápidamente y ya superaba la media nacional un mes después.

En el caso de los comercios de la zona cero, el impacto fue más severo y la facturación de desplomó un 83% en la semana posterior. Además, permaneció en cotas negativas durante más de seis meses y no se igualó al ritmo observado en el resto del país hasta ocho meses después.

El impacto de la DANA no fue homogéneo entre los municipios afectados, ni lo está siendo la recuperación. Según el estudio de CaixaBank Research, que recoge la variación del gasto de los habitantes y del gasto en comercios por cada municipio, un aumento del consumo de los residentes no implica necesariamente una mayor facturación en los establecimientos locales. Así, en Alfafar y Paiporta, el consumo de los habitantes creció más de un 20% interanual en septiembre, mientras que la facturación de sus comercios apenas superó en un 10% la del año anterior. Esta diferencia se explica en parte por el hecho que algunos comercios no han retomado su actividad.

De hecho, la zona más afectada por la DANA ya cuenta con más comercios activos que antes del episodio, aunque en localidades como Alfafar, Massanassa y Sedaví todavía no se ha recuperado plenamente el nivel previo.

Diferencia por nivel de renta

Los datos analizados permiten poner de manifiesto la desigualdad en la evolución según las características de los afectados. Entre los residentes, las personas con menores ingresos sufrieron el mayor impacto: su consumo llegó a caer un 82%, frente al 40% de las rentas más altas. Además, entre diciembre de 2024 y septiembre de 2025, el consumo de las rentas bajas aumentó un 12% interanual, por debajo del 16% registrado entre las rentas altas, ampliándose así la brecha de consumo.

En cuanto a las empresas, el tamaño ha sido determinante. Las grandes empresas resistieron mejor: su facturación cayó un 85% tras la DANA, pero en septiembre de 2025 ya se había recuperado al nivel del año anterior. Por el contrario, las pequeñas empresas sufrieron una caída del 98% y, un año después, su facturación seguía más de un 10% por debajo del mismo periodo del año pasado.